

Carta de despedida de Armando Flores

Queridas compañeras y compañeros de Junta Directiva, Junta de Vigilancia, membresía y personal operativo del CDC;
Compañeras y compañeros de las organizaciones sociales aliadas,
Compañeras y compañeros del movimiento de consumidores en el país y el mundo,
Compañeras y compañeros de las organizaciones cooperantes amigas,
Estimadas amigas y amigos periodistas,

Como saben, he dedicado los últimos 18 años de mi vida a promover, junto con un grupo de compañeras y compañeros, la protección de los derechos de las personas consumidoras en el país y la región centroamericana; y 12 años atrás tuve el alto honor de asumir funciones como Director Ejecutivo del CDC.

El inicio fue difícil; empezamos casi de cero -aunque cargados de entusiasmo y de mucho espíritu de lucha-; tropezamos varias veces antes y aún hoy, pero siempre nos levantamos, caminamos y muchas veces hasta corrimos, siempre en dirección al horizonte definido colectivamente.

Con alegría puedo decir que he aportado para que el país tenga hoy una mejor legislación e institucionalidad en materia de consumo; para que la gente reclame más sus derechos; para que se haya activado la organización ciudadana, sobre todo de consumidoras y consumidores de escasos recursos; para que la protección al consumidor se haya instalado en la agenda del país; y para que el CDC, la organización que algunas personas co-fundamos, tenga hoy no solo un espacio físico propio, sino un amplio espacio político en la vida nacional; que se haya sembrado la semilla fértil del movimiento ciudadano en El Salvador y Centro América; y que éste posea un importante reconocimiento a nivel nacional e internacional.

El mejor momento de dejar lo que uno quiere, es cuando las cosas marchan por buen rumbo; por eso ha llegado la hora de tomar un nuevo camino y presentar mi renuncia como Director Ejecutivo del CDC a partir del próximo 31 de mayo.

Estos han sido años de mucho aprendizaje personal, profesional y político; he ganado grandes amistades y recibido muchas satisfacciones; de corazón agradezco al CDC por esta gran oportunidad que me dio de servirle, y a través suyo servirle a mi país, lo que espero seguir haciendo desde el lugar que el futuro me tenga reservado.

A todas y todos, infinitas gracias por toda su colaboración.



Armando Flores

San Salvador, 28 de mayo de 2009.